



## Cuarteto Elemental





ELÁNGEL Editor  
Urb. Dammer, calle Felix Valerino  
E1087 y Joaquín Sumaito  
Telf. 2418214 / 0998111118  
Quito – Ecuador

**Cuarteto Elemental**  
© Héctor Cañón Hurtado  
Derechos reservados conforme a la ley

ISBN: 978-9942-753-27-4  
Concepto y edición:  
Xavier Oquendo Troncoso

Diagramación de interiores:  
Imprenta Dikapsa 062 924 887

Diseño de portada: Víctor Pérez A.  
© Fotografía autor: Richie Perea

Pintura de portada y contraportada: David Silva  
davids248@gmail.com

Quito, marzo de 2018

**Cuarteto Elemental**  
**Héctor Cañón Hurtado**

*A Luz Marina y Luis, mis padres*

*Todo está dispuesto conforme al número... El Siete es un número cósmico, que contiene el Tres de los cielos y el Cuatro de la tierra.*

PITÁGORAS

*... de los números... los puntos; de los puntos, las líneas; de las líneas, las superficies; de las superficies, los sólidos; de éstos, los cuerpos cuyos elementos son cuatro: el Fuego, el Agua, el Aire, la Tierra; en todos los cuales, transformados, correlacionados y totalmente cambiados, consiste el mundo.*

HELENA BLAVASTKY

Antes de las olas, el agua

*¡Cómo te pareces al agua, alma del hombre!*

JOHANN WOLFGANG GOETHE

## LA DANZA

He visto un animal  
comerse a otro vivo en un instante.  
He visto mis manos suplicándole al desierto  
no regodearse en la danza de la muerte.  
He visto mis ojos sedientos de río  
y la quietud de los capullos.

He visto la semilla en el bosque de la mente,  
dispuesta como una ola sencilla  
que se replica sin fin al amparo de los astros.

He visto a las sombras confundir los cuerpos  
cuando hay solo una estrella en el firmamento.

He visto que no existe el tiempo un instante  
antes de la vida y de la muerte.  
He visto mi nombre ladrándole al río del día,  
a la sal del aire,  
a los barcos que se hunden en el horizonte.

## DICE EL AGUA

La piedra del fondo  
viaja más rápido  
que las nubes.

Donde dos espejos se miran  
desaparecen las orillas.

Nunca estuve aquí  
aunque no me hayas visto,  
dice el agua sin palabras.

## DECLARACIÓN

Adentro de las siluetas  
que habitan la tierra  
solo hay vacío:  
los huecos entre palabras  
son más profundos que su rastro.

Es inútil hablar  
cuando tienes todo por decir:  
esta declaración es vasta  
como las arterias encendidas  
de las hojas que caen del árbol  
y flotan en la corriente.

A mí sírvanme crudo  
a la primera bandada de buitres  
que anide mi última tarde  
sobre la tierra.

## EL CAMINO DE VUELTA

Las ondas que dibuja la piedra  
al caer en el agua  
regresan desde las orillas  
al corazón del hombre.

Todo lo que va y viene  
es música nadando  
a contracorriente.

El cuerpo no cambia  
al agitar su reflejo en el río  
ni la sombra se deshace  
tras reposar en la noche.

La piedra del fondo sentencia  
que todas las aguas viajeras  
tienen un camino de vuelta.

## OCÉANO SIN ORILLAS

Ahora no hay río  
ni hombre en el agua:  
el cauce es música de pájaros.

Ahora no hay dos cuerpos  
de amantes secándose bajo el sol:  
su abrazo es un océano sin orillas.

Ahora no estoy escribiendo  
ni estás leyendo:  
la hoja flota sin rumbo al amanecer.

**BAILE DE LUZ**

Solo agua trae el río  
y el diligente cardumen  
es un baile de luz.

La quietud del mediodía  
aterriza en el caracolí  
mientras la palabra  
es ave de presa al acecho.

En el fondo,  
los planetas titilan como cigarras  
y las ondas dibujan  
incendios de líquida arena.

Si no estuviera aquí,  
no sería el agua  
solitaria corriendo.

**MADUREZ DE LOS FRUTOS**

El agua no tiene rencor:  
anida en todas las palabras  
y a la vez las abandona  
como la luz del hombre  
lo hace con el hombre  
que se lee en el revés de las hojas.

El agua no tiene enemigos:  
si un espejo se mira al espejo  
los ojos atrapan  
la transparencia infinita del intento  
y la tierra violenta  
como la madurez de sus frutos  
clama amor para ser fértil.

## CON LOS OJOS CERRADOS

De espaldas al cauce  
me distraen los trabajos  
de la tempestad.

Cuando el viento baña cuerpos  
los envuelve en su cadencia  
como lo hace el agua.

Y así la piedra flota,  
la montaña brota del animal  
y la música es vasija.

Con los ojos cerrados,  
la tempestad es un río  
que desemboca en el cielo.

## TU MÚSICA SE COMPONE

Si el silencio tiene revés,  
es probable que al otro lado del agua  
la corriente talle orillas del cuerpo  
hasta desvanecerlas.

Si cada río viaja a otro extremo,  
es posible que el camino de vuelta  
nunca sea el mismo.

Si la distancia entre las olas  
hace incierto y bello al mar,  
es inevitable recordar que tu música  
se compone en mis huesos.



## CON LAS PIERNAS CRUZADAS

La garza  
es una alfombra voladora  
sobre la superficie  
mientras el cuervo  
deja atrás la montaña.

El instante flota  
en un espejo de agua  
y las olas rompen  
bancos de arena  
hasta besar otros cauces.

Todos los espíritus  
habitan su morada:  
también un hombre  
que piensa en ti  
con las piernas cruzadas  
a mitad de camino  
entre el río y el mar.

## FRENTE AL OCASO

Las islas son silencios del agua  
y la antípoda de los dorados  
es una bandada de pelícanos.

Al mar lo sacude el humor de los planetas  
y cada ola trae el aliento de Dios  
hasta nuestras costas.

Las penas son como el cuerpo  
que pierde importancia en el agua  
mientras el testigo flota frente al ocaso.

## LA MEMORIA DE LAS PIEDRAS

El río está quieto,  
la tarde lo atraviesa  
en todas las canciones  
que las piedras  
saben de memoria.

El silencio desnuda orillas  
y me recuerda  
que he estado soñando.

Al amanecer,  
el río llega temprano  
a todas las citas  
y la corriente enseña  
que solo el agua  
sabe esperar al agua.

## MÚSICA DE PARADOJAS

La canción de la corriente  
enseña que no existe el tiempo.

Cuando las luces del cielo se apagan,  
permanece el pulso azul de las estrellas  
batiéndose en la superficie,  
vieja melodía  
que contiene todas las palabras.

A esta hora los viajeros reposan,  
la luna no tiene orgullo  
por alumbrar al sauce  
y tanto silencio entre sus hojas  
se diluye en un canto celeste.

Eso es amor: el cuerpo  
y la música son solo agua.

## PERMANECE EN LA FLOR

El sabor de la semilla  
permanece en la flor  
y la piedra no ve agua correr.

La hoja no es raíz  
ni el cauce es océano:  
la palabra pule la orilla  
como los vientos al bosque.

El hombre al respirar  
borra la mirada del búho,  
el pulso de los pétalos  
y la sentencia del horizonte.

Cuando no hay ojos,  
no suceden  
cuerpos ni olas.

## PALOMINO

Los planetas  
son peces del cielo.

Esta noche vinieron todos  
porque sienten curiosidad  
de mirar un mar en reposo.

Las olas siguen trabajando  
y su música es luz en la costa.

Hace calor,  
la ceiba reposa  
y sus hojas están tan calladas  
que oímos el pulso azul de los planetas  
y los secretos que la orilla  
guarda del agua.

## VOZ SERENA

Al amanecer mis oficios  
son oír y mirar.

Al rumor del roble creciendo,  
al viento que mece sus nidos  
y trae un tono incierto  
de la oscuridad a la oscuridad.

En el cielo vibra el vacío,  
detrás del mar aun no late nada  
y en la tierra plantas y animales  
son siluetas pavorosas.

Mientras murmullos de amanecer  
se van acercando  
en las curvas amplias del follaje,  
el cauce lleva la voz serena  
de quien navega hacia el mar.

## REFLEJOS

El agua no tiene amantes:  
su viaje nunca cesa.

La noche aconseja al árbol:  
hojas secas se deshacen.

La corriente nunca se rinde:  
un sol sediento precede al mar.

## ANTES DE LAS OLAS, EL AGUA

Antes de las olas, el agua  
y no había mar para atestiguarlo.

Antes de que la luna flotara en los surcos,  
los planetas corrían como ríos.

Antes de la palabra el aire era claro  
y no había orillas en el cuerpo.

Antes de la flor, la semilla  
y el árbol aun no soñado.

Al amparo de las hojas que agita el caminante

*La tierra contiene en sí misma el mal y su remedio.*

JOHN MILTON

## PRIMERA ESTACIÓN

Caminaba entre las estaciones  
con la lámpara encendida y la mecha larga.  
Aunque el fuego pretendía alumbrar la cuesta,  
sus llamas solo borrraban la huella abandonada.

Si quería tener amigos  
y hablar con la certeza de los hombres,  
solía sentarme al lado de viajeros sin yugo.

Veía en el agua de sus ojos  
la espiral de las galaxias  
y en las palmas de sus manos  
el prodigio de las constelaciones.

Siempre es afuera quien nos vive:  
las personas que me amaron son tan ciertas  
como el nido donde sueñan  
las memorias que de ellas me conmueven.

Todo lo que no está a mi lado me abandonó  
y mis tesoros son alucinaciones:  
lenguas que brillaban en el agua,  
palabras ardiendo como rocas en la sed.

El tiempo solo fluye  
si sus huellas se adelantan.

## A LOS PIES DE LA MONTAÑA

Un perro enfermo  
me enseña la muerte  
nadando en sus ojos.

El eco de su mirada  
acompaña la marcha  
de mis ávidos pasos.

## MI CASA

Es una morada de arena,  
donde se dispersa  
la voz de los astros.

Es un hombre que camina,  
los párpados al caer  
arropan su alma.

Desde las ventanas,  
la luna dibuja siluetas  
y la ausencia de descos  
envuelve al rocío.

Tras las puertas,  
el aire es el único remedio  
y el agua ha recordado  
que no es prisionera del cuerpo.

## CUESTA ABAJO

Algunos caminantes  
se atan las botas  
cuando las nubes  
predicen tempestad.

Algunos caminantes  
miran a su sombra  
proyectar sobre la tierra  
el vaivén de sus latidos.

Algunos caminantes  
oyen la culpa cuesta abajo  
como roca desterrada  
del linaje de las cimas.

## SEGUNDA ESTACIÓN

Los azulejos pelean por semillas  
con ira de humanos  
que perdieron las alas.

A la vera de una liviana cuesta,  
el mar, no tan lejos como quisiera,  
penetra todo con su mirada.

Un hombre oye, a cierta altura,  
el silencio que borra  
los nombres de la montaña.

## NUESTRA ALIANZA

Las palabras se hunden  
en el precipicio  
como estrellas dilatadas  
en las pupilas de Los Andes.

Vértigo no es el miedo a la caída,  
sino el voraz deseo de intentarla.  
Me arrojaría como un animal hambriento  
tras las sobras que dejamos en la tierra.

Mas un buen día  
no habrá nadie allá abajo  
que recuerde nuestra alianza,  
apenas quedará este inútil vértigo en el aire.

Te lo agradezco a orillas de la cuesta:  
sin ti estos versos  
no hubieran sido posibles ni necesarios.

## NADA MÁS PARA DECIR

Reina, te ves pequeña desde acá.  
El tiempo hecho de agua  
te ha lavado la mirada.

Sé bien que no hay  
nada más para decir:  
por eso te apuñalo,  
hoja blanca, con palabras.

Reina, me veo pequeño desde acá.  
Es un milagro pavoroso  
presenciar nuestro funeral.

Tal vez pronto recuerdes  
que en el combate  
entre espejo y sombra  
somos la caída.

## ALGÚN CLARO EN LA CUESTA

¿Qué te puedo escribir  
sobre la costa donde morimos  
al caer la noche?

Ahora somos los bordes quebrados  
del pájaro de la distancia,  
en el agua que los separa y une  
flota el atardecer solitario.

El río sigue su curso,  
los barcos cruzan la mente  
y la niebla envuelve al lejano puerto.

¿Qué te puedo escribir  
si cada uno piensa  
desde algún claro en la cuesta  
que el otro nunca habitó?

Tras el éxtasis recordábamos  
que nos condenaría el tiempo.  
Fuimos casi felices,  
el cuerpo era un juguete delicioso.

## TERCERA ESTACIÓN

Sentarse es una hermosa paradoja  
porque la tierra no para de girar.

A la vera de la cuesta,  
otros colores conciben  
dentro del verde  
su momento para decir  
lo que piensan del hombre.

El rojo de las mariposas  
siente frío y lo arropa con las alas,  
el blanco de la niebla lo desafía  
al trepar los acantilados.

Tras esa curva,  
es posible que caiga un atardecer  
donde el negro cuerpo del bosque  
calme la sed con su esencia.

Un puñado de líquidas piedras  
fluirán azules  
al recordarle la muerte.

## TENUE BELLEZA

Uno podría pensar  
que las estrellas sienten frío  
cuando imagina el azul  
en el borde de sus cuerpos.

Uno podría decir  
que la muerte no es el enemigo  
y después caer  
sobre cada palabra escrita.

Uno también es  
lo que no ha sido  
y tenue belleza  
en los desiertos abandonados.

Uno es sombra  
y abrazo con la sombra,  
la luz trae de vuelta  
los soles y la sed.

## EPIFANÍA

Enfermedad es solo  
una palabra testaruda:  
los lirios no paran de morir  
y siempre se ven bellos.  
En mis poemas llueve  
porque la tarea es nombrar  
cada gota que estalla  
contra la muchedumbre de piedras.  
La vida aquí es eterna,  
mas solo cuando hay lluvia  
y los lirios lo agradecen.

## EL FUEGO PERMANECE

Sé que no voy a morir mañana,  
aun quedan poemas en el lápiz.

Ahora mismo quiero escribir  
que el día de mi partida  
estaré de acuerdo.

Dolor es dormir  
con los ojos abiertos  
y soledad un pan invisible  
que no se puede compartir.

El fuego permanece  
porque dice la verdad.  
Toda vela termina por apagarse.

## CUARTA ESTACIÓN

La luna intocable  
se refugia en el corazón  
de las piedras.

Inclina la cuesta  
a favor de las manos  
que la pretenden.

Todas las pieles  
sudan deseo  
cuando salpica el camino.

## EL ATAJO MÁS PRECISO

Supongo que la muerte aun acaricia  
lo que fue tu líquida voz entre mis manos.  
Supongo que sientes frío  
al pronunciar mi nombre sin quererlo.  
Es arduo decidir si permanece  
lo poseído o lo abandonado.  
El umbral entre la fragancia y el fruto es sublime.  
Supongo que le escribiste un buen final a nuestra historia.  
La tarde es vieja como las rocas  
y no cae una gota al suelo sin mi venia.  
Supongo que viste en sueños  
el atajo más preciso hacia el revés de tu nombre.  
Supongo que desembarcas en otros cuerpos.

## EL ALIVIO DE PERDER

El relámpago desnuda la soledad  
y es grato recordar que  
ninguno de los dos ha muerto.  
Ahora tengo un lápiz en la mano  
y cualquier palabra conduce  
a la puerta giratoria de las despedidas.  
Podría escribir que el amor nunca muere:  
se transforma como piedras en el agua.  
Después mi nombre  
que es una herida secándose  
en la descarga de la lengua.  
Al final podría escribir  
que en tus ojos vibran colibríes.

## ESCRITO A TIENTAS

Amé a los buitres que te devoraban  
mientras les dabas de beber canciones  
en el cuenco de tu vientre.  
Amé tu nombre inasible  
como llovizna que se escurre  
entre las manos de los locos.  
Amé la vulnerabilidad del agua  
que borraba tu rastro en mi cuerpo.  
De repente se abrió una vasta zanja  
entre la punta de tus dedos y los míos.  
No tuve más remedio que llamarle muerte  
en un poema escrito a tientas  
como quien lame una cicatriz.

## QUINTA ESTACIÓN

En tierras baldías  
los hilos de araña  
cosen las dos puntas  
de lo imposible:  
soy agua y necesidad.

**IMAGEN EN EL AGUA**

Hace siglos  
no me miro al espejo,  
mas la imagen en el agua  
es un pájaro  
que me arrastra al abismo.

**PIEDRA EN LA FUENTE**

El olvido de quienes  
quisieron amarme  
parece la piedra en la fuente:  
no dice nada  
y lo ha visto todo.

## LA ESENCIA

El agua desnuda  
navega la esencia  
sin orillas  
de las tierras altas.

## SEXTA ESTACIÓN

Hay arrugas que no obedecen  
al ritmo del caminante en la cuesta,  
son presagios de la cumbre despejada.

Vivimos noches más largas que el día,  
pero la luz vuelve puntual a serenar los pasos.

**OFICIO INDELEBLE**

Antes de heredar el fuego  
parecía suficiente el aire  
trepando hacia la nieve.

La inocencia de la mano  
al recoger el primer fruto  
es un oficio indeleble.

Confundimos la cosecha  
con la danza de hogueras  
sacudidas por el viento.

**DESPUÉS DE LOS COMBATES**

He vuelto de la guerra desnudo,  
cada paso me despoja  
de botas y banderas.  
En la cuesta despoblada  
como el campo de batalla  
después de los combates,  
viudas y huérfanos perdonan  
mientras narro escaramuzas.  
En mis ojos leen las cartas  
que nunca les llegaron,  
en mis ojos rescriben aquellas  
que no alcanzaron su destino.

## VENAS DE ORO

He caminado las venas de oro  
que encienden  
el orgullo de las piedras.

He bordeado el filo de tierras  
que no entienden el miedo  
de sus dueños al perderlas.

Y he dormido con mujeres  
que adormecen como vino  
la bífida lengua de la noche.

## SÉPTIMA ESTACIÓN

Escribir la palabra cielo  
no es más honorable que decirla.  
Lo que me trajo hasta la cima  
quedó a la vera de las cuestas.

Todo lo que es azul  
intenta conovernos  
y lo que un caminante perdió  
puede brindarle abrigo siempre.

Las huellas olvidan  
los motivos de los pasos.  
Al no ser voluptuosa,  
el agua no pretende  
saciar la sed de la cumbre.

En la altura,  
los matices son brotes  
que alumbran el abismo.

## SUFICIENTE POESÍA

La última cuesta  
es el propio cuerpo,  
el color de los paisajes  
se desdibuja en la cima.

Aunque se hable muy alto,  
solo oímos lo que calla  
la cumbre despejada.

El frailejón no acepta  
los halagos de la muerte,  
una hoja en blanco  
es suficiente poesía.

## ALREDEDOR DEL FUEGO

El mar es abuelo del hombre,  
descubrió el velo de las palabras  
al ver a la muerte escarbar  
en el corazón de la tierra.

El mar es como las piedras  
que saben escuchar,  
sus olas son evidencia  
de que no corre el tiempo.

El mar es un bocado sagrado  
que alimenta las palabras no dichas.  
Sentarse alrededor del fuego  
es nacer una vez más.

## EN LA ALTURA

El mar se balancea,  
su fondo permanece intacto  
para que el oído sea testigo  
del rumor de las olas.

En la altura  
el perfume del musgo  
apaga la sed de los caminantes.

Lo que una mano  
no recoge de la tierra  
tiende a volverse árbol.

## El desvanecimiento del contorno

*El aire claro es quien sueña  
Mejor. ¡Solar de misterio!  
Con su creación el aire  
Me cerca. ¡Divino cerco!*

JORGE GUILLÉN

**NO ES EL HAMBRE IMPLACABLE**

devorando al jaguar  
ni el cuerpo insistiendo en bañarse  
una vez más en el mismo río.

No sucede el círculo de los siglos:  
el hombre escribe la noche  
y el aire la atraviesa sin hacer ruido.

**LA HUMILDE MONTAÑA**

escrita por el destino en mis pupilas.

El leve brillo que al respirar  
siembra en la mirada  
el silencio de las flores.

La distancia desde los astros  
hasta la palabra precisa.

Todos los versos se desvanecen  
si aceptamos que el poema es aire.

**ANTES DE SENTARSE A ESCRIBIR**

es necesario quitarse los zapatos,  
ponerse ropa de trabajo  
y tener un vaso en la mesa.

Antes de sentarse a escribir  
es necesario dejar  
que el aire entre por las ventanas.

¿Quién en la tierra podría predecir  
el rumbo del viento en altamar  
o el ánimo de las aguas bajo los astros  
de una hoja recién abierta?

Somos legión de cuerpos separados:  
las palabras no pueden nombrarnos,  
solo tender puentes en el precipicio.

NO ES LA PALABRA CANOA  
que se desliza en el curso del poema  
hasta precipitarse por los bordes.

No es la palabra horas  
que late varias veces en un verso  
ni un nombre de rey que gobierna  
desde la cumbre de su epitafio.

No es la palabra deseo  
aburrida de escucharse a sí misma  
ni el eco absorto en su mensaje.

LE DA CUERPO A LAS PALABRAS,  
acecha con sigilo los poemas.

En su ubicuidad laten papiros  
que replican las constelaciones.

Es el mejor amigo del navegante,  
gobierna las hojas y el naufragio.

LA TIERRA ME PERTENECE,  
aunque los frutos hayan sido  
para otros hombres.

Somos dioses exiliados  
bajo el altísimo sol  
que devora manojos de días  
para hacer más brillante su luz.

Suele llover en nuestro jardín,  
los frutos se desvanecen  
y queda la intimidad de la cena  
como joya en el paladar.

El aire no desea ni necesita:  
llena los poemas con su vacío.

NO ES EL TROZO DE PAN  
que dividen los camaradas  
cuando el aroma a vino  
es fugaz reposo.

No es la demencia  
golpeando con su voz  
la puerta de quien se deleita  
al seguir su voluptuosa sombra.

No es el espejo vasallo  
de todo aquel que lo visita.  
Es el señor de lo baldío,  
su único oficio es aceptar.

**ACARICIAR LA CERTEZA**

de que no tengo remedio  
me sana frente a la chimenea  
donde arden los poemas.

Las llamas siembran en la mirada  
el mismo resplandor de la estela  
que abandona al náufrago.

Se nos da la oportunidad de acomodar  
los troncos que han de arder  
mientras abrasamos sin pesar  
el destino de nuestros amantes.

Bendecir la palabra herida  
la convierte en cicatriz,  
las cenizas revelan  
que el fuego es súbdito del aire.

**LA MANO QUE ESPARCE**

semillas en la tormenta:  
la que arranca de raíz  
todos sus males.

El beso que rompe un muro  
para llegar a su destino:  
los pasos de la muerte  
antes de cruzar el umbral.

El cráneo con el que nació la historia:  
el hígado que la ha soportado.

Las pestañas de la noche:  
el párpado del día.

Y en el vacío entre cuerpos,  
mar donde todo es posible,  
la breve ilusión de un poema.

**ATRAPAR UN PUÑADO DE AIRE**

alienta más a escribir a la mano frustrada  
que cerrarle los párpados a un cadáver.

Cambiarse de nombre es extravagancia  
y escribir poemas una disculpa  
para arribar tarde a la cita con la muerte.

Volar no es lo que hace libre al pájaro,  
sino el hecho de que el testigo  
no encuentre su rastro en el horizonte.

**SE SOBREVIVE LA TORMENTA**

si se muere ese día y se acostumbra  
desde ese día morir en cada viaje.

Se zarpa desde el roce de los labios  
al despedirse en el puerto  
y se desembarca  
en la lejanía entre los amantes.

El aire guía a las palabras  
en el océano blanco de una hoja  
mientras los navegantes encienden  
lámparas que conducen a la quietud.

VIAJA EN LOS GRILLETES  
de los condenados a un nombre  
por ser prisioneros del cuerpo.

Hace el mal con pureza de corazón,  
agita el torrente del deseo  
y aplaca la rabia de la sangre.

Aunque no deja rastros de su roce,  
el aire es ambrosía entre las manos.

Los frutos de la ira prohibida

*No hay necesidad de fuego, el infierno son los otros.*

JEAN PAUL SARTRE

## PRIMERA FOTOGRAFÍA

Tiene antecedentes. En tres de sus últimos siete cuerpos enloqueció de nostalgia. Dice no recordar su nombre y provenir de un astro distante. De profesión navegante, asegura que a la deriva adquirió tatuajes y cicatrices. Tiene olor de dudosa procedencia y dimensión desconocida. De estatura media si se compara con otros y sin estatura bajo las estrellas. Perfil evidentemente trastocado por la luz y sin más seña particular que su adicción a la muerte. No registra enfermedad distinta de su cuerpo y afirma que él es su propia medicina. Dice que sus dos habilidades más pronunciadas son dormir si tiene sueño y comer si tiene hambre. Manifiesta que no necesita visitas porque está lleno de los que no lo conocieron, pero pide que le canten una canción de cuna para abrir el apetito. No se opone a ser registrado ni a que sus fotografías sean manipuladas. No tiene problema alguno con dormir a solas ni sabe porque está aquí, pero se declara satisfecho hasta el momento.

## PERDONO NUESTRA DEUDA

Les escribo en el asilo que me esperaba desde antes de mi nacimiento. Muchas gracias por los buenos deseos que me expresan cada vez que no me visitan. Antes de que se me olvide, a mis ancestros debo pedirles que no se preocupen. El mal es genético. Por eso los perdono. Me tranquiliza saber que lo sufrieron en carne propia. Cuando vuelvan de visita por favor tráiganme su ausencia. De verdad que la extraño. Se sentirán contentos al no verme tan agradecido. A mis ex esposas les advierto que mi terapeuta me está empujando a poner límites. A la primera, le pido que le enseñe a la perra lo inútil que es eso de ladrarle a la luna. A la segunda le ruego que tenga la bondad de escuchar lo que no dice mi silencio. He hecho el mismo ejercicio con el suyo y la verdad es que quien quiera gozar de salud mental debería tenerlo como hábito. Incluirlo en la lista mecánica de asuntos cotidianos, antes de las comidas o bien tras cepillarse los dientes. A mis acreedores les juro que perdono nuestra deuda. De cara a la insensatez de la muerte nada en este desierto nos pertenece.

## AFUERA DEL CUERPO

El mundo es el más deseado de los asilos. Cuando sus luces se apagan, los locos recordamos que el buen veneno es también antídoto. En las mañanas grises es evidente que estar aquí no vale la pena. Nacimos por un error de cálculo divino. Sin embargo, practicamos ante el espejo nuestro tratamiento. Nos damos ejemplo aconsejando a la imagen que sufre nuestra ausencia para contenernos. No mientas, no robes ni mates a la gente. Riega crisantemos y acaricia a cada perro que se pose a tus pies. Reza sin pedir nada a cambio. Dios no está escuchando. Si lo haces bien, pronto saldrás de aquí. Tenlo en cuenta. No existe la soledad afuera del cuerpo.

## ALEGORÍA

Me trajeron porque cuando hablaba no salían palabras. Solo fuego. Los médicos y mi familia creen que me estoy curando y no los desengañen. En las tardes nubladas, el terapeuta me recomienda ponerle nombres humanos a las nubes para investigar por qué en mi mente las personas parecen confundidas. Creo que cambiarse el esqueleto todos los días no es garantía de cordura. Escribo con plumas de fuego que borran su rastro como los pájaros al cruzar las mentes.

## LA NOCHE SE HIZO PARA DORMIR

Muy temprano sugerimos salir del cuerpo para dejarlo dormir un rato más. Es recomendable despertarlo luego con tres bofetadas. Así queda claro desde el comienzo que lo absoluto no espera a nadie relativo. Hacer flexiones bajo el sol le permite a la demencia de la sangre oxigenarse y el ayuno trae sanas alucinaciones. Llamar a las cosas y las personas por su nombre está prohibido porque acarrea problemas de autoría. Para eso está la imaginación. Poderosa si se utiliza en dosis prudentes. No tenemos controles ni visitas. Sabemos que el ser humano es la enfermedad. No se aceptan devoluciones y si hay reclamos deben ser presentados exclusivamente como obras de arte. La noche se hizo para dormir. Al despertar cada paciente debe encargarse de la limpieza de su nombre.

## AMBICIÓN DE HABITARME

Cuando todos los trabajos renunciaron a su deseo de habitarme, decidí que iba a ser constructor. Al verme dudar acerca de si tendrían curvas las ventanas, algunos murmuraron que triunfaba mi hábito de perdedor. Pero cuando cruzaron la puerta que no tiene cerradura dijeron que el arrojo de quien no teme la muerte me guiaba. Hasta ese día, había sido vigilante de ruinas ajenas, supremo juez del error de perspectiva y defensor de oficio de los que nunca serían propietarios. Cuando todos los trabajos fracasaron en su ambición de habitarme, pensé que sería más rentable construir algo que no comprara nadie. Siempre he sido buen negociante, aunque aun no entienda para qué sirve ganar. Escogí ser constructor y doy testimonio en mis ratos libres de que temprano es una palabra que presagia los desplomes. Voy a extrañar la mirada de los caseros cuando no tenía con qué pagar. Me consuela saber que desde hoy mi asilo es su casa. Son bienvenidos, pero no traigan adornos que duren más de un día. Los locos idolatramos las pequeñas muertes.

## REPORTE MÉDICO

Padece usted la popular fiebre de creer ser una persona. Lo confirman sus exámenes de sangre y la más novedosa prueba de ADN. Es nuestra obligación informarle que usted está enfermo del síndrome de su nombre. Es por eso que le duele la mirada, que en las noches solitarias siente frío y que olvida el día del santo de las personas a su alrededor. Pero no se preocupe, señor o señora Como Quiera que se Llame, dicha enfermedad no tiene más cura conocida que la muerte. Afuera, nuestros asistentes le entregarán las medicinas necesarias para que se acerque de manera indolora al desenlace. Si tiene alguna otra molestia, no dude en comunicarse por una línea que no existe. Somos pioneros en la medicina sin remedios y estamos orgullosos de ser un asilo que no acepta enfermos. Aquí los doctores son pacientes.

## LA VOZ DEL OTRO LADO

Marque uno si está dispuesto a esperar. Marque dos si desea asesinar a uno de nuestros operarios. Marque tres si prefiere ahorcarse con el cable del teléfono. Marque cuatro si aun está ahí. Marque cinco si en la larga distancia experimenta vértigo o nostalgia. Marque siete siempre que nos llame. Marque seis si está dispuesto a entender que no tenemos línea y que el sistema es su propio error. Marque ocho cuando ya no tenga dudas. Marque nueve cuando entienda que usted mismo es quien contesta. Marque cero cuando no quede más para decir.

## CURRÍCULUM VITAE

Los únicos requisitos para que trabaje con nosotros son tener dos décadas de experiencia y no ser mayor de 20 años. En nuestra larga trayectoria hemos sido testigos de que empezamos a sufrir desde la cuna y creemos que sufriendo se aprende. Somos una empresa necesitada de mentes apasionadas que nos hagan llegar lo más cerca posible. Le confieso que no nos ponemos a nosotros mismos límites ni le hemos confiado nuestro futuro a ninguna predicción de los mercados. Nuestros fundadores levantaron esta empresa con la ley del menor esfuerzo. Esa sigue siendo nuestra línea predilecta. Hemos visto su currículum vitae y nos interesa mucho contar con usted de atrás para adelante. Nos quedaría por resolver en un próximo encuentro cuánto aspira a perder. Como usted habrá escuchado, los tiempos de crisis son oportunidad y peligro para el hombre.

## AEROLÍNEA

Tenemos el gusto de anunciarles la salida de nuestro vuelo a ninguna parte. Los que viajan en primera clase ignoren el número de silla y siéntese donde se les dé la gana como acostumbran hacerlo. A los que aun no cancelan sus pasajes, lamentamos informarles que el vuelo está sobrevenido y como siempre no podremos ayudarles. Recuerden que al cielo es posible regresar a pie. Nuestros elegidos, por favor presten atención a las instrucciones en caso de emergencia: lo que aprecian en sus ventanillas no es real, las zonas de turbulencia que experimentaremos no afectarán en modo alguno la inseguridad del vuelo, al aterrizar guarden silencio para despertar a los pasajeros dormidos, recuerden que la máscara de oxígeno está con ustedes desde su nacimiento y debajo de la silla encontrarán una botella vacía en caso de que naufraguemos. Aerolíneas El Último Viaje les invita a desabrocharse el cinturón. Cuando lleguemos a nuestro destino recordarán que siempre hemos estado ahí.

## CARPE DIEM

Construye un hogar a punta de sudor, lágrimas y sobriedad. Derríbalo con el divino tufo de la celebración. Fuma telarañas en las ruinas para aplacar la resaca que dejan las metas alcanzadas. Mira a tus antepasados a los ojos cuando estén muriendo. Ten sexo con la voz apetitosa que habita el bosque de tu mente. Procrea y oye a tus crías gritar tu nombre mientras las abandonas al arreciar la corriente. Olvídate de ellas lanzándoles una última maldición: ¡Sois libres, hijas del dolor! Mata un pájaro malherido por caer a tu puerta y luego tortura con mentiras a los niños que hagan preguntas inocentes. Come carne de animal. Pide dinero a la gente. Jura en vano que mañana pagarás. Pide prestado de nuevo y vuelve a derrochar, el alma no se pierde ni negocia. Finge tus orgasmos y acepta la honestidad con que tu amante finge los suyos. No abrigues miedo ni culpa. No puedes fallar cuando ves tu nombre cruzar la tierra como un sublime error.

## SUBVERSIÓN

Camarada que quiere repartir en trozos iguales el mal ajeno y meditador que sermonea al espejo por ser siempre diferente, no pueden engañar a un loco honesto. Protector de los toros que se limpia la sangre de los labios con el mantel, no hay un árbol en la tierra al que puedas trepar para escapar de tu nombre. Filántropos que alimentan con migajas a su culpa muerta de hambre, bajo el altísimo sol cualquier deseo humano es vanidad. Salvadores del agua que no escuchan la discreta corriente defenderse sin mediar palabras, lo único que puede salvar su mundo es el silencio.

## RÉPLICAS DEL TEMBLOR

El hombre es una camada de deformes hijos de sí mismo. Cachorro del tiempo y madre del dolor, muerde su propia cola como el eco a las palabras cavernosas. El hombre es una multitud de deformes opiniones de sí mismo. Héroe detenido en la paradoja de sus escaleras. Villano de cualquiera de sus decisiones. Creador de la oscuridad y criatura de su decepción. Se abre paso entre la multitud de réplicas. Y olvida su nombre mientras las estrellas apagan la luz.

## AL REVERSO DE LOS PAPELES

Amigo, siendo honesto, me duele el espinazo cuando me pongo en tus zapatos. Desde muy niño he querido preguntarte dónde has metido los papeles que te dimos. Amigo, me duelen los sobacos y las muélas cuando me preguntas si quiero un poco más de lo que nunca te pedí. Dibuja al reverso de los papeles una horca, un verdugo y un pueblo sediento de venganza donde podamos sentirnos en casa. Aunque quisiera colgarte allí, te absuelvo porque tuve suerte como proxeneta del lenguaje, maestro del horror y botella de champán. Aun me pagan para verme sonreír por oficios varios. Amigo burócrata, me duelen las uñas cuando tu mueca asalta las vitrinas.

## VADE RETRO

Señores de la guerra: hay una bala para cada uno de nosotros en el tambor de este revólver. Pero debo advertirles que no se podrán robar la música que escapa de los puños. Sus canciones son eternos pasajeros de la tierra.

## APEGO

Bebe, come y fornica hasta sentirte insatisfecho. Ponle alambre de púas a los muros de la noche que te habita, sino la luna podría robarte algunos sueños. Cuando sientas frío quema en la chimenea la cordura frágil del invierno. La belleza arde con diligencia. Mantén a raya a la inevitable muerte. Al fin y al cabo es una soberana desconocida. Olvida el paraguas cuando lluevan infortunios y usa cobijas de lana para abrigar al insomnio. Duerme ocho horas diarias para que tu despedida te sorprenda descansado. Corrige en el espejo lo que no tiene remedio, no olvides anudar tus botas antes de meterte al ataúd y pon la alarma a las seis de la mañana. La muerte es sorda y no acepta reclamos.

## DESAPEGO

Frente a un mar de fuego, a la espera de una ola imprecisa para montarme en el naufragio. No hay tierra más firme que navegar a la deriva y solo quien perdió todo puede poseer estrellas fugaces. Tengo un barco en la mano y posibles puertos en las líneas de las palmas. Solo quien no sabe a dónde va puede llegar a salvo a su destino.

## Índice

ANTES DE LAS OLAS, EL AGUA	11
La danza	13
Dice el agua	14
Declaración	15
El camino de vuelta	16
Océano sin orillas	17
Baile de luz	18
Madurez de los frutos	19
Con los ojos cerrados	20
Tu música se compone	21
Hojas en la corriente	22
Pájaros blancos	23
Con las piernas cruzadas	24
Frente al ocaso	25
La memoria de las piedras	26
Música de paradojas	27
Permanece en la flor	28
Palomino	29
Voz serena	30
Reflejos	31
Antes de las olas, el agua	32
AL AMPARO DE LAS HOJAS QUE AGITA EL CAMINANTE	33
Primera estación	35
A los pies de la montaña	36
Mi casa	37
Cuesta abajo	38
Segunda estación	39

Nuestra alianza	40	La tierra me pertenece	70
Nada más para decir	41	No es el trozo de pan	71
Algún claro en la cuesta	42	Acariciar la certeza	72
Tercera estación	43	La mano que esparce	73
Tenue belleza	44	Atrapar un puñado de aire	74
Epifanía	45	Se sobrevive la tormenta	75
El fuego permanece	46	Viaja en los grilletes	76
Cuarta estación	47	LOS FRUTOS DE LA IRA PROHIBIDA	77
El atajo más preciso	48	Primera fotografía	79
El alivio de perder	49	Perdono nuestra deuda	80
Escrito a tientas	50	Afuera del cuerpo	81
Quinta estación	51	Alegoría	82
Imagen en el agua	52	La noche se hizo para dormir	83
Piedra en la fuente	53	Ambición de habitarme	84
La esencia	54	Reporte médico	85
Sexta estación	55	La voz del otro lado	86
Oficio indeleble	56	Currículum vitae	87
Después de los combates	57	Acrolínea	88
Venas de oro	58	Carpe diem	89
Séptima estación	59	Subversión	90
Suficiente poesía	60	Réplicas del temblor	91
Alrededor del fuego	61	Al reverso de los papeles	92
En la altura	62	Vade retro	93
EL DESVANECIMIENTO DEL CONTORNO	63	Apego	94
No es el hambre implacable	65	Desapego	95
La humilde montaña	66	Índice	97
Antes de sentarse a escribir	67		
No es la palabra canoa	68		
Le da cuerpo a las palabras	69		

Este libro  
se terminó de  
imprimir  
en el mes  
de marzo del 2018  
en los talleres  
de Imprenta Dikapsa  
de la ciudad de  
Otavalo - Ecuador

